

PAGANISMO

R. B. THIEME, JR.



R. B. THIEME, JR., BIBLE MINISTRIES
HOUSTON, TEXAS

MATERIALES BÍBLICOS

No hay cargo alguno por los materiales del R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries. Cualquier persona que desee instrucción bíblica puede recibir nuestros libros en español y nuestros libros y grabaciones en audio y video en inglés sin obligación. Es Dios quien provee la doctrina bíblica. Nosotros solo deseamos reflejar su gracia.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries es un ministerio de gracia y opera totalmente a través de ofrendas voluntarias. Cuando la gratitud por la Palabra de Dios motiva al creyente a dar, entonces él tiene el privilegio de contribuir en la diseminación de la doctrina bíblica.

Esta publicación es una traducción del libro en inglés *Heathenism*

© 2001, 1979, 1973 por R. B. Thieme, Jr. Second impression 2004.

Este libro ha sido editado de las lecturas y notas no publicadas de R. B. Thieme, Jr.

Un catálogo (en inglés) de estudios bíblicos doctrinales se facilitará previa solicitud.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries

P. O. Box 460829

Houston, Texas 77056-8829, USA

www.rbthieme.org

© 2020 por R. B. Thieme Jr. Todos los derechos reservados.

La primera edición fue publicada en 2020.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida mediante ningún sistema o método, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o sistemas de almacenamiento o recuperación, sin la previa autorización por escrito del publicador.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA),

Copyright © 2005 por The Lockman Foundation son usadas con permiso.

www.NuevaBiblia.com

Impreso en los Estados Unidos de América

Traductor: Armando A. García

Edición: Grupo Editorial del Ministerio Bíblico Buenas Noticias.

Publicado con el permiso de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries.

ISBN 1-55764-113-7

Contenido

Prefacio.	v
¿Y Qué de los Paganos?.....	1
El Conflicto Angélico	2
La Esencia de Dios	3
Los Atributos de Dios	3
El Alma Invisible.....	6
Volición Independiente	9
Las Consecuencias de la Decisión de Adán	9
Victoria Estratégica.....	11
Expiación Ilimitada	12
Consciencia de Dios.....	14
La Mecánica de Consciencia de Dios.....	14
Y Después de Consciencia de Dios, ¿Qué?.....	16
Evangelismo Histórico.....	20
Entonces, ¿Quiénes Son los Paganos?	24
El Patrón del Paganismo	25
La Respuesta al Paganismo.....	28
Índice de Escrituras.....	30

Prefacio

Antes de comenzar su estudio bíblico, si es creyente en el Señor Jesucristo, asegúrese de haber nombrado sus pecados en privado a Dios el Padre.

Si confesamos nuestros pecados [conocidos], El es fiel y justo [recto] para perdonarnos los pecados [conocidos] y para limpiarnos de toda maldad [pecados desconocidos u olvidados]. (1 Juan 1:9)

Entonces estará en comunión con Dios, lleno del Espíritu Santo, y listo para aprender la doctrina bíblica de la Palabra de Dios.

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en [llenura del] espíritu y en verdad [bíblica]. (Juan 4:24)

Si nunca ha creído personalmente en el Señor Jesucristo como su Salvador, para usted el asunto no es el nombrar sus pecados. El asunto es fe sola en Cristo solamente.

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece [el mandato de creer en él] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. (Juan 3:36)

PORQUE LA PALABRA DE DIOS es viva y poderosa, más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es un juez de los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12)

Toda Escritura es respirada por Dios y útil para adoctrinar, para reprender, para corregir, para instruir en rectitud, para que el hombre de Dios pueda ser maduro, completamente equipado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16–17)

Estudia para presentarte aprobado ante Dios, un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que discierne correctamente la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)

¿Y QUÉ DE LOS PAGANOS?

GENTE DE CULTURAS PRIMITIVAS ha vivido por siglos en las remotas montañas, junglas y desiertos del mundo. Dondequiera que estén, estas comunidades están muy alejadas de la corriente principal del comercio y la civilización a pesar de los avances tecnológicos en la comunicación. Ellas pueden ser los papúas de Nueva Guinea, los hotentotes de Sudáfrica o una tribu de indios en el Amazonas. Inevitablemente el escéptico del cristianismo preguntará, “¿Y qué de los ‘paganos’ que nunca han escuchado el Evangelio? ¿Cómo pueden estas personas decidir por o contra Jesucristo?”. Si el escéptico quiere realmente una respuesta debería preguntar, ¿“Y qué de aquellos que *aparentemente* nunca han escuchado el Evangelio?”. Aunque él puede ser ignorante del evangelismo mundial, la implicación subyacente de su pregunta es clara, “¿Dios es injusto! ¿Cómo puede un Dios de amor condenar a alguien bajo estas circunstancias?”. Esta acusación contra Dios es la razón misma por la cual nosotros estamos aquí en primer lugar.

EL CONFLICTO ANGÉLICO

El hombre fue puesto en la tierra para resolver la controversia entre Dios y los ángeles caídos.¹ Se desconoce cuánto tiempo ha estado rabiando este conflicto angélico. Pero sí sabemos que los ángeles fueron creados originalmente en un estado de perfección y poseían volición por la cual podrían actuar independientemente de la Cristo voluntad de Dios. Lucifer, el ángel de más alto rango y más hermoso, usó su volición para rebelarse contra Dios. Isaías relata los cinco arrogantes “Yo seré” de esa súper criatura cuando andaba “en medio de las piedras de fuego” en la sala del trono de Dios (Ez 28:12–15).

“Pero tú dijiste en tu corazón:
 ‘Subiré al cielo,
 Por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono,
 Y me sentaré en el monte de la asamblea,
 En el extremo norte.
 Subiré sobre las alturas de las nubes,
 Me haré semejante al Altísimo’”. (Is 14:13–14)²

Un tercio de todos los ángeles eligieron desertar con Lucifer (Ap 12:4). A partir de ese momento, dos categorías de ángeles existen —elegidos y caídos (Jn 1:51; 2Ts 1:7; Jud 6; Ap 12:7–9).³

En algún punto antes de la creación del hombre un juicio fue llevado a cabo en el cual Dios sentenció a Lucifer, o Satanás, y a todos los ángeles caídos al lago de fuego (Mt 25:41; Ap 20). Siendo que la sentencia aún no ha sido ejecutada, podemos concluir que el caso fue apelado. De hecho, los títulos atribuidos al súper ángel después de su caída nos llevan a esta conclusión: ἠψ (‘Satanás’) y διάβολος (*diábolos* —“el diablo”)

1. R. B. Thieme, Jr., *Anti-Semitism* (Houston: R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries, 2003), 11–13; *Satan and Demonism* (1996), 1–4. De aquí en adelante, referencias a los libros del autor citarán solamente el autor, título, fecha de publicación (en la primera referencia), y página(s).

2. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en este libro son tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA). Comentario entre corchetes clarifica el significado, refleja la exégesis o correlaciona el pasaje con la discusión en curso.

3. Ángeles elegidos o santos son aquellos que permanecieron fieles a Dios en el conflicto angélico prehistórico (Mr 8:38; 1Ti 5:21).

Ángeles caídos, o demonios, son aquellos que siguieron a Lucifer en su revuelta contra Dios, y continúan sirviendo a Satanás en sus intentos de controlar la historia. Véase Thieme, *Creation, Chaos, and Restoration* (1995); *Satan and Demonism*.

significan “adversario, acusador, abogado” —alguien que va a la corte y apela (Zac 3:1–2). Satanás objetó que la sentencia de Dios fue injusta: “¿Cómo un Dios *de amor* puede lanzar a Sus criaturas al lago de fuego?”. Él impugnó el carácter de Dios.

Por lo tanto, para responder a la apelación de Satanás, Dios trajo un nuevo tipo de criatura en la escena. Creada inferior a los ángeles (Sal 8:3–5; cf., He 2:7), la humanidad sería la extensión y resolución del conflicto celestial. Como los ángeles, la humanidad fue dotada con libre albedrío, y ese libre albedrío sería probado para ver si el hombre elegiría por o contra Dios. Por consiguiente, el hombre estaría bajo el escrutinio cercano tanto de los ángeles elegidos como de los caídos (Job 2:1–3; Lc 15:7, 10; 1Co 4:9). La historia humana demostraría a Satanás y sus secuaces caídos que todas las decisiones de Dios son perfectamente justas y correctas, consistentes con *todos* los atributos de Su esencia.

LA ESENCIA DE DIOS

Derivado del sustantivo griego οὐσία (*ousía*), “esencia” es la naturaleza intrínseca de algo. Esto es permanente e inmutable. Dios en Su gracia ha revelado Su naturaleza intrínseca por medio de lo que Él ha creado (Ro 1:20), por Sus actividades en la historia humana (Jn 1:1, 14), y a través de Su infalible Palabra (2Ti 3:16–17). Su esencia está compuesta de cualidades o atributos esenciales. Estos atributos, o características de Dios, trabajan en completa coordinación y previenen cualquier compromiso de Su carácter. Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo son Uno en esencia teniendo atributos idénticos, y son coiguales y coeternos.⁴

Los Atributos de Dios

“Dios es amor” (1Jn 4:16). El *amor* de Dios es la virtud y benevolencia absoluta de Su pensamiento. Su amor existe con o sin un objeto. Él no se enamora, comienza a amar o se desenamora. Su amor está arraigado en cada pizca de verdad y conocimiento que reside en Su perfecta y absoluta existencia. El amor de Dios nunca puede ser separado de Sus otros atributos. El amor de Dios es perfecto, eterno, intransigente; este no cambia,

4. Thieme, *La Trinidad* (2020).

disminuye o aumenta. Por lo tanto, Su amor nunca es disminuido por el conocimiento de pecado y fracaso. Su amor funciona hoy exactamente como antes de la creación de los ángeles, el universo o el hombre: antes que cualquier cosa existiera aparte de Dios Mismo.

Además, Dios siempre busca lo más alto y mejor para los objetos de Su amor (Ef 2:4–5). Pero, Dios no es un ‘tipo dulce, de buen corazón’ que accedería a cualquier cosa en nombre del amor. Su amor nunca puede ser parcial, prejuiciado, sentimental o emocional (Ro 2:11). El eterno, infinito e inmutable amor de Dios está inseparablemente unido con Su integridad.

Dios es absoluta *rectitud* y perfecta *justicia*. Su rectitud y justicia constituyen Su santidad, o integridad. Dios ama Su propia integridad.

Él ama la justicia [rectitud] y el derecho [justicia];
Llena está la tierra de la misericordia del SEÑOR. (Sal 33:5)

Rectitud es el estándar perfecto de Dios; justicia es la absoluta imparcialidad de Dios. Rectitud es el principio de integridad divina; justicia es la función de integridad divina. Lo que la rectitud demanda, la justicia ejecuta. Dios no puede ignorar el pecado y la maldad y hacer caso omiso de los estándares perfectos de Su integridad. Por lo tanto, Su justicia *debe* condenar al lago de fuego a todos los que no cumplan con Sus estándares perfectos. Es imposible para Dios emitir una decisión injusta; hacerlo sería incompatible con Su perfecta rectitud.

Dios trata a toda la humanidad por igual, sin prejuicio y con oportunidad igual (Ro 2:11). La rectitud y justicia de Dios garantizan imparcialidad absoluta en todos Sus tratos con la humanidad, desde Su acusación y condenación del género humano (Ro 3:23; 6:23a) hasta Su provisión del plan de la gracia para la salvación (Ro 6:23b).

Dios es *soberano*. Él posee voluntad y autoridad absoluta (Sal 83:18b). Dios ha decretado que la voluntad divina y la volición humana coexistirán a lo largo de la historia humana. Aunque Dios permita al hombre tomar decisiones negativas en cuanto a su futuro eterno, Él no desea que nadie perezca en el lago de fuego (1Ti 2:4). Más bien, Dios desea que todos sean salvos.

El Señor no se tarda *en cumplir* Su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con ustedes, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento [cambio de mente en cuanto a Cristo]. (2Pe 3:9)

La *omnisciencia* de Dios es Su conocimiento y sabiduría perfecta. Dios siempre ha conocido simultáneamente todo lo conocible. Él sabe

todo sobre cada ser humano individual (Hch 1:24). Él sabe quién busca y quién no busca la salvación. *Omnipresencia* significa que Dios siempre está presente en cualquier lugar en la naturaleza, en la historia, en todos los asuntos de la humanidad (2Cr 16:9a; Sal 34:15). No hay lugar en el mundo que Él no pueda alcanzar con las Buenas Noticias de la salvación a través de Jesucristo. *Omnipotencia* describe el poder ilimitado de Dios para proveer la información del Evangelio a cada individuo (Lc 1:37). Estos tres atributos aseguran la capacidad absoluta de Dios para resolver el conflicto angélico sin manipular al libre albedrío.

Dios es *vida eterna*. Él es existencia absoluta. Él no tiene principio ni fin. Su esencia es perpetuada para siempre (Sal 90:2; 102:27). A menos que poseamos Su vida no podemos tener una relación eterna con Él.

“Yo les doy [a creyentes] vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de Mi mano”. (Jn 10:28)

Dios es *inmutable*, “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos” (He 13:8; cf., Mal 3:6; Stg 1:17). Por lo tanto, es imposible para Dios cambiar Su carácter para acomodarse a cualquier criatura, ya sea angélica o humana. En la eternidad pasada Dios formuló un plan para la salvación del hombre, y Su inmutabilidad garantiza que Su plan de salvación nunca cambiará (Sal 33:11). Solo hay una manera de salvación.

“Cree en el Señor Jesús, y serás salvo”. (Hch 16:31a)

Debido a que Dios es inmutable, Él es fiel (Lm 3:22–23). Su oferta nunca será retirada mientras el hombre viva en la tierra (He 6:17–19).

“Dios no es hombre, para que mienta” (Nm 23:19a). Dios es absoluta verdad. La *veracidad* de Dios garantiza la verdad de Su Palabra y promesas. Él ha prometido revelarse a Sí Mismo en cada generación, “con la esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos” (Tit 1:2; cf., He 6:18). Él nunca Se retractará de Su Palabra. Dios quiere decir lo que Él dice, ya sea la oferta de gracia de la salvación por un lado, o la advertencia de la condenación por el otro.

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece [creer] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”. (Jn 3:36)

Por lo tanto, cuando consideramos las características de la esencia de Dios, solo puede haber una conclusión: ¡Dios es absolutamente justo! Cuando Satanás pecó y se reveló, la decisión de Dios de sentenciarlo a él y a todos los ángeles caídos al lago de fuego era compatible con todos Sus

atributos, especialmente Su amor. Satanás no había contado con el amor de Dios proveyendo cada aspecto de la solución al problema del pecado del hombre (Ro 5:8). Esta evidencia irrefutable del amor de Dios es Su respuesta a la apelación de Satanás, y la ruina final de Satanás.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito [nacido en forma única], para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna”.
(Jn 3:16)

El amor de Dios es demostrado en cada fase de Su plan el cual llamamos ‘Operación Gracia’, el plan de la salvación para todo el género humano. Gracia es todo lo que Dios es libre de hacer por la humanidad basado en la obra salvadora de Jesucristo en la cruz. En la eternidad pasada Dios conoció todos nuestros pecados, y Su rectitud los condenó. Luego, en el tiempo oportuno de la historia, Su justicia imputó y juzgó esos pecados en la humanidad impecable de Jesucristo en la cruz. Cristo murió como nuestro sustituto.

Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. (Ro 5:6)

No hay nada que el hombre pueda hacer para ganar la salvación; Cristo hizo toda la obra. El regalo de la salvación es gratis a través de fe sola en Cristo solamente.

Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, *sino que es* don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Ef 2:8–9)

De generación en generación la oferta de la gracia de Dios de salvación es hecha disponible a cada miembro del género humano independientemente de localización geográfica, aislamiento, circunstancias o barreras lingüísticas. Sin embargo, si el regalo gratis de la gracia de Dios de salvación es aceptado depende de la volición del hombre.

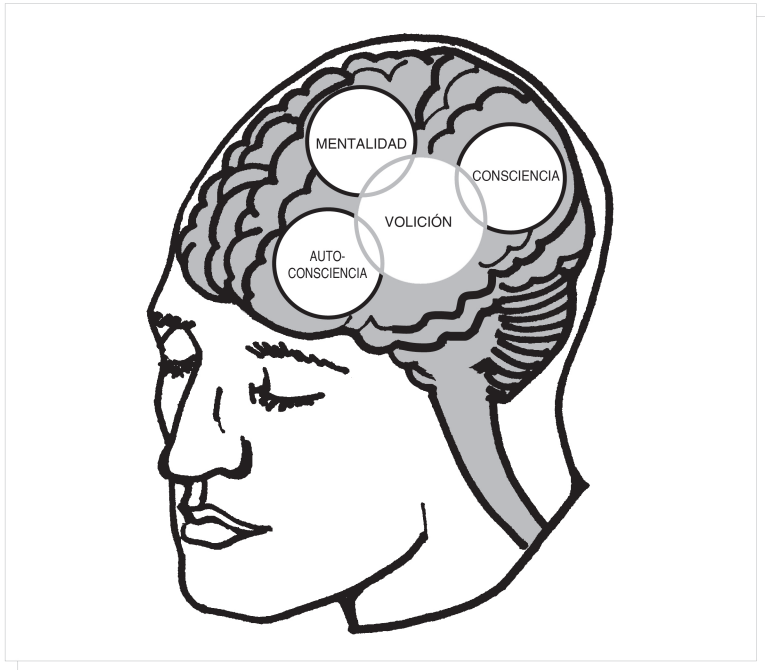
EL ALMA INVISIBLE

A fin de entender la importancia de la volición del hombre en el plan de Dios de la salvación, primero necesitamos entender el alma del hombre. Dos verbos hebreos relacionados con la creación del hombre revelan la

formación y diseño del alma.⁵ El primer verbo, בָּרָא (*bará*), significa “crear algo de la nada”. *Bará* se refiere al acto creativo esencial de Dios que generó vida humana donde no existía vida anteriormente (Gn 1:27). El segundo verbo, עָשָׂה (*asáh*), significa “hacer”, pero más específicamente “manufacturar algo según un patrón”.

Y dijo Dios: “Hagamos [*asáh*] al hombre a Nuestra imagen [בְּצִלְמֵנוּ, *betselem*], conforme a Nuestra semejanza [דְּמוּתֵנוּ, *demuth*]”. (Gn 1:26a)

Dios creó [*bará*] al hombre a imagen [*betselem*] Suya, a imagen [*betselem*] de Dios lo creó [*bará*]; varón y hembra los creó [*bara*]. (Gn 1:27)



ESENCIA DEL ALMA

5. Thieme, *The Origin of Human Life* (1994), 3–6.

Dios usó *bará* y *asáh* para enfatizar el carácter único del alma humana. El alma se “creó” de la nada, y se “creó” según un patrón el cual fue “a imagen Suya”. *Betselem* expresa no una estructura física y visible, sino una “sombra de imagen”, algo invisible pero real. Dios creó a los seres humanos con un alma invisible dotada con ciertas capacidades racionales, morales y relacionales modelada según Su propia esencia real pero invisible.

Las características que constituyen la esencia del alma del hombre incluyen autoconsciencia, mentalidad, conciencia y volición. *Demuth*, “conforme a Nuestra semejanza” enfatiza que la personalidad del hombre se deriva de la esencia de su alma.

Así como todos los tres miembros de la Trinidad tienen esencia idéntica, pero cada uno es una personalidad diferente, así también todos los miembros del género humano tienen la misma esencia del alma, pero cada uno es una personalidad diferente. Aunque la esencia del alma del hombre es inferior a la esencia perfecta de Dios, su alma es el elemento que establece su superioridad sobre las criaturas. De toda la creación terrenal de Dios de ninguna otra se dice ser hecha a Su imagen.

La mecánica para la creación de la vida de alma es claramente revelada en Génesis 2:7.

Entonces el SEÑOR Dios formó [יָצַר, *yatsar*] al hombre del polvo de la tierra, y sopló [נָפַח, *nafaj*] en su nariz el aliento de vida [נְשָׁמַת חַיִּים, *neshamat jayyim*], y fue el hombre un ser viviente [נֶפֶשׁ חַיָּה, *nephesh jayyah*]. (Gn 2:7)

Yatsar, la formación del cuerpo humano desde el polvo de la tierra, describe la creación original divina de la vida biológica. El verbo *nafaj*, traducido “sopló en”, resultando en *neshamat jayyah*, “aliento de vida”, pinta una imagen verbal de una vida de alma incorpórea otorgada directamente por Dios. Hasta que Dios exhaló Su aliento, o vida de alma, en el primer cuerpo humano, Adán no podía ser un *nephesh jayyah*, “un ser [humano] viviente”. Este patrón continua para todos los descendientes de Adán. Dios todavía crea vida de alma y la imputa a la vida biológica creando vida humana en el momento del nacimiento físico (Is 42:5; Jn 1:3; Col 1:16).⁶

Dios crea el alma de cada ser humano para Su propia gloria (Is 43:7). Pero el hombre puede elegir no glorificar a Dios. Este libre albedrío en el alma del hombre es el campo de batalla del conflicto angélico.

6. Thieme, *The Origin of Human Life*, 7–12.

VOLICIÓN INDEPENDIENTE

Dios creó una volición humana la cual puede actuar independientemente de Sí Mismo. Si el hombre hubiera sido creado sin la libertad para hacer su propia elección por o contra Dios, no hubiera sido paralelo con el caso de Satanás y los ángeles caídos, ni resolución del conflicto angélico. El mismo libre albedrío que demuestra la solución al conflicto angélico también hace posible que el hombre peque y se separe él mismo de Dios.

Dios puso a Adán en un ambiente perfecto en la tierra y proveyó para cada necesidad suya. Para que su volición pudiera funcionar, tenía que haber una prueba. Por lo tanto, dos árboles fueron plantados en el centro del Jardín. El primero, el árbol de la vida, del cual Adán y la mujer tenían permitido comer, estaba relacionado a la volición positiva hacia el plan de Dios. Comer de este árbol significaba una respuesta continua a Dios, y apreciación y orientación a Su plan. El segundo, el árbol del conocimiento del bien y del mal, del cual Adán y la mujer tenían prohibido comer, estaba relacionado a la volición negativa (Gn 2:17). Este árbol representaba el plan y la política de Satanás.

El árbol del conocimiento del bien y del mal se convirtió en el foco del conflicto angélico. La prohibición de comer del árbol fue no solo una advertencia contra la política de Satanás, sino también la prueba de la volición de Adán a obedecer o desobedecer a Dios. Adán, que fue creado perfecto, era capaz de solo un pecado en el Jardín; actuar independientemente de Dios al comer el fruto prohibido. Debido a Su carácter, Dios no podía ni debía forzar la decisión de Adán. Adán de su propio libre albedrío eligió actuar aparte de Dios cuando él comió del árbol prohibido, y supo exactamente lo que él estaba haciendo (Gn 3:6).

Satanás estableció el patrón; el suyo fue el primer pecado y fue un acto de volición negativa. El pecado original de Adán se derivó del mismo uso de la volición negativa. En todos los casos el origen del pecado vino de la criatura, *no* del Creador. Dios *no* es el autor del pecado. El Creador es rectitud perfecta, y rectitud perfecta no puede tener nada que ver con el pecado.

Las Consecuencias de la Decisión de Adán

En el momento en que Adán comió del árbol del conocimiento del bien y del mal, él adquirió la naturaleza del pecado a la cual su primer pecado

fue inmediatamente imputado (Ro 7:8–20; 8:3–4; Ef 4:22).⁷ El resultado fue muerte espiritual, separación de Dios (Ro 6:23). Su espíritu humano se perdió;⁸ su cuerpo y alma continuaron operando, pero bajo el control de la naturaleza del pecado.

Cuando Adán pecó en el Jardín, él fue el gobernante del mundo y el representante, o jefe federal, del género humano. Su decisión de pecar fue una decisión de pecar para todos nosotros.

Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre [Adán], y por medio del pecado [de Adán] la muerte [espiritual], así también la muerte [espiritual] se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron [cuando Adán pecó]. (Ro 5:12)

Cuando Adán eligió pecar, él no sólo entregó su función de gobernante a Satanás (Jn 12:31; 14:30), él aseguró la condenación de todo el género humano porque todo el género humano fue seminalmente en él.

En la concepción la naturaleza del pecado de Adán es transmitida genéticamente a cada uno de nosotros; cada célula de vida biológica es contaminada con la naturaleza del pecado. Al nacer, el consciente pecado original de Adán es imputado a nosotros para condenación (1Ti 2:13–14). Su naturaleza del pecado se convirtió en nuestra naturaleza del pecado; su pecado, nuestro pecado. Nosotros somos condenados no por nuestros propios pecados sino por la transgresión original de Adán. Somos nacidos físicamente vivos, pero espiritualmente muertos. En la muerte espiritual no podemos tener una relación con Dios. Por lo tanto, Dios esta obligado por Su rectitud y justicia a enviar a la humanidad muerta espiritualmente al lago de fuego junto con los ángeles caídos.

Aunque la imputación del pecado de Adán puede parecer al principio injusta, de hecho representa el genio del plan de la gracia de Dios. La condenación debe preceder a la salvación. Debido a que Adán eligió

7. Excepto por Jesucristo, la naturaleza del pecado es una parte integral de cada ser humano, el centro de la rebelión del hombre hacia Dios. La naturaleza del pecado es el “viejo hombre” de Efesios 4:22; la naturaleza Adámica de la “carne” de Romanos 8:3–4; el principio del “pecado” de Romanos 7:8–20. Véase Thieme, *El Plan de Dios* (1996), 7–16; *El Reversionismo* (2020).

Imputación es la acción de la justicia de Dios por la cual condenación o bendición es asignada, acreditada o atribuida a un ser humano. Véase Thieme, *La Integridad de Dios* (2018).

8. El espíritu humano es la parte inmaterial de la humanidad que hace posible que el hombre tenga una relación con Dios la cual fue diseñada por Dios para hacer el fenómeno espiritual entendible al alma. El espíritu humano es recuperado por cada creyente en el momento de la salvación y es el hogar para la vida eterna.

muerte espiritual y la pasó a su descendencia, el género humano entero es hecho un candidato para la gracia.

VICTORIA ESTRATÉGICA

Cuando la Segunda Persona de la Trinidad vino caminando en el Jardín, Adán y la mujer intentaron ocultarse a sí mismos. Pero nadie se puede ocultar del Dios omnisciente y omnipresente. Adán y la mujer estaban simplemente manifestando su condición de muerte espiritual. Jesucristo rompió el silencio, llamó a Adán de su escondite, y comenzó a cuestionarlo. De este interrogatorio, y de la sentencia posterior de todas las partes delictivas, se prometió un Salvador. Ese Salvador asumiría la culpa del hombre y la mujer y de hecho, de todo el género humano (Gn 3:14-19).

En el estatus quo de muerte espiritual Adán enfrentó una segunda prueba de volición. Un nuevo árbol, la cruz, era ahora la cuestión, como fue anunciada por la acusación del Señor a Satanás en el Jardín.

“Pondré enemistad
Entre tú [la serpiente, Satanás] y la mujer,
Y entre tu simiente y su simiente;
Él [Cristo, la Simiente de la mujer] te herirá en la cabeza [en
la Segunda Venida],
Y tú [Satanás] lo herirás en el talón [Cristo en la cruz, la
Primera Venida]”. (Gn 3:15)

Siempre habrá enemistad entre la gracia y el mal —entre el plan de Dios, representado aquí por la mujer, y el plan de Satanás, representado por la serpiente. La mujer sería el medio de traer a Jesucristo al mundo. Debido a que Satanás falló en ganar una victoria decisiva en el Jardín, él atacaría a Cristo —“tú [Satanás] lo herirás en el talón [Cristo en la cruz]”. Satanás esperaba que la muerte de Cristo sería el golpe fatal. Pero de hecho, la muerte espiritual sustitutiva de Cristo pagó la pena del pecado de Adán y abrió el camino de la salvación para su descendencia. Jesucristo ganó la victoria estratégica del conflicto angélico.

La resurrección, ascensión y sesión de Cristo (el sentar de Cristo a la diestra de Dios el Padre) proclaman al Señor como el vencedor en la primera fase de la victoria estratégica en el conflicto angélico. Aquellos que han creído en Cristo en la Era de la Iglesia son identificados con la

segunda etapa de la victoria estratégica por medio de regresar con Cristo en el cuerpo de resurrección. La victoria final también es declarada en nuestro versículo, “Él [Cristo, la Simiente de la mujer] te herirá en la cabeza”, y se refiere al tiempo en que todos los ángeles caídos serán removidos de la tierra y lanzados al lago de fuego (Mt 25:41). No hay manera de que Satanás pueda ganar.

EXPIACIÓN ILIMITADA

En la cruz, la obra salvadora de Jesucristo hizo expiación por todos los pecados de la historia humana. La palabra hebrea para expiación, **כָּפַר** (*kafar*), significó “cubrir”. En los sacrificios de animales del Antiguo Testamento la sangre de un animal se rociaba sobre el propiciatorio del arca del pacto como una *cubierta* para los pecados del pueblo. El propiciatorio era el lugar donde propiciación —la satisfacción de la rectitud y justicia de Dios— se representaba. Este sacrificio animal era un presagio del futuro, el sacrificio eficaz de Cristo para toda la humanidad. En el Nuevo Testamento, la palabra griega para “propiciación” es *ἱλαστήριον* (*jilastérion*), pero también significa “propiciatorio” en Romanos 3:25 y Hebreos 9:5; cf., 9:11–12. La rectitud y justicia de Dios fueron satisfechas por la “sangre de Cristo” en la cruz.⁹ Su obra salvadora ‘cubrió’ los pecados de toda la humanidad.

Operación Gracia extiende la salvación a todos los hombres. ¡Ningún miembro del género humano es excluido! La idea de que la expiación de Cristo está limitada sólo para aquellos que creen, o los elegidos, es infundada. Cristo murió por aquellos que *no creerían* así como por aquellos que lo harían.

Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que Uno [Jesucristo] murió por todos [género humano], y por consiguiente, todos murieron. (2Co 5:14)

Fíjate en la frase importante, “Uno murió por todos”. Cristo murió por *todos* porque todos nacen bajo condenación divina. La mayor demostración

9. La sangre de Cristo es una frase técnica en la Biblia para la obra salvadora de Cristo. Nunca se refiere a la sangre literal de Cristo. La frase es lenguaje figurativo para la muerte espiritual de Cristo que fue el sustituto por los pecados de la humanidad (Ro 5:8–9; Ef 2:12–13; 1Pe 1:19; Ap 1:5b). La sangre del sacrificio animal en Israel representaba Su futura muerte espiritual. Véase Thieme, *The Blood of Christ* (2002).

del amor de Dios por la humanidad es la condenación de toda la humanidad por la rectitud divina, y el juicio de la impecable humanidad de Cristo en la cruz. Si Dios el Padre no hubiera imputado y juzgado los pecados de todo el género humano a Cristo, no habría oportunidad para la salvación o el perdón de los pecados.

Y por todos [el género humano] murió, para que los que viven [aquellos que han creído en Cristo], ya no vivan para sí. (2Co 5:15a)

En 2 Corintios 5:19 expiación ilimitada se amplifica aún más: “Es decir, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo”. Cristo destruyó la barrera entre Dios y el hombre pecaminoso, reemplazando enemistad con paz (Ro 5:11–15; 2Co 5:18–19).¹⁰ Esta reconciliación incluye al *mundo entero*.

Él mismo es la propiciación por nuestros pecados [creyentes], y no solo por los nuestros, sino también por *los* del mundo entero [también todos los no creyentes]. (1Jn 2:2)

Cuando Jesucristo murió en la cruz como nuestro sustituto, la rectitud y justicia de Dios fueron propiciadas, o satisfechas. La cruz fue la escena de la sala del tribunal en la cual Jesucristo fue sentenciado a pagar la pena por todos nuestros pecados.¹¹ Él soportó la cruz como un “rescate” para nuestra salvación eterna (1Ti 2:6). La muerte de Cristo redimió a cada ser humano del mercado de los esclavos del pecado y entregó a cada uno a la libertad de la gracia (Ro 8:2; Ef 1:7).¹² Esta expiación ilimitada no implica que todos los hombres son salvos, sino que la salvación es *provista* para todos.

Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza [confianza] en el Dios vivo, que es el Salvador de *todos* los hombres, especialmente de los creyentes. (1Ti 4:10, cursiva añadida)

Cristo es el Salvador de todos los hombres en el sentido en que *Él murió por todos los hombres*. Pero, es sólo el creyente en Jesucristo para quien

10. La barrera consiste en el pecado (Ro 3:23), la pena del pecado (Ro 6:23a), el nacimiento físico (Ef 2:1), rectitud relativa (Is 64:6a), la perfecta rectitud y carácter de Dios (Is 46:9b) y nuestra posición en Adán (1Co 15:22a). Véase Thieme, *La Barrera* (2020).

11. Thieme, *Cuestión de Vida o Muerte* (1993).

12. Thieme, *El Mercado de los Esclavos del Pecado* (2020).

la expiación ilimitada es eficaz. La decisión de aceptar o rechazar la salvación es la responsabilidad de cada individuo.

¿Cómo llega a ser consciente el hombre de estas Buenas Noticias?
¿Cómo reconoce el hombre su necesidad de salvación? ¿Cómo puede él desear una relación con Dios de quien no tiene conocimiento?

CONSCIENCIA DE DIOS

Consciencia de Dios, también llamada la edad de la responsabilidad, es el punto del tiempo cuando un individuo es capaz de reconocer la existencia de un Ser Supremo (Ro 1:19–20), es capaz de entender el Evangelio (1Co 15:3–4), y se hace responsable de su propia volición positiva o negativa hacia Dios. Consciencia de Dios es el resultado de pensamiento y razonamiento —la mentalidad del individuo comprendiendo hechos y sacando conclusiones sobre las cuales actuar. La edad específica en que esto ocurre varía entre individuos y depende de varios factores incluyendo coeficiente intelectual (CI), localización geográfica y educación. En algunos casos el punto de consciencia de Dios podría no alcanzarse sino hasta finales de la adolescencia o principios de los veinte.

Pero, ¿y qué de aquellas personas que mueren antes de alcanzar consciencia de Dios? ¿Y qué de los bebés, niños pequeños, o mentalmente incapacitados que no pueden comprender hechos o sacar conclusiones para tomar una decisión en cuanto a Cristo? Hacerlos responsables por sus decisiones cuando ellos carecen de las facultades mentales para alcanzar consciencia de Dios sería injusto. Pero, Dios siempre es justo. Siendo que cada miembro del género humano es condenado al nacer, y Jesucristo murió como un sustituto por todo el género humano, el amor de Dios es libre de garantizar en el cielo el futuro eterno de aquellos que nunca alcanzan consciencia de Dios (2Sa 12:15, 23). Cualquiera miembro del género humano que muere antes de alcanzar la responsabilidad es automáticamente salvo.

La Mecánica de Consciencia de Dios

Hay tres sistemas básicos de percepción por los cuales la mente humana adquiere información.

1. *Empirismo* determina realidad a través de observación o experiencia, especialmente de los sentidos.

2. *Racionalismo* determina realidad a través de la razón la cual es la autoridad suprema en materia de opinión, creencia o conducta.
3. *Fe* determina realidad a través de confianza en la autoridad o veracidad de otro.

Aunque durante tu vida tú dependes en todos los tres sistemas para determinar hechos y obtener conocimiento, la fe es un medio fundamental de comprensión. Por ejemplo, al aprender geografía tu maestra puede haber dicho, “Hay una tierra llamada Inglaterra”. Tú nunca habías estado allí ni visto el país. Sin embargo, tú creíste que Inglaterra existía porque tú confiaste en la autoridad y veracidad de tu maestra. Podrías haberte negado a creerle, pero no lo hiciste. Tú aceptaste el hecho por fe. Percepción por fe es un medio normal a través del cual tú asimilas información aunque puedas verificar eventualmente estos hechos a través del empirismo o racionalismo.

Hay una serie de métodos racionales por los cuales la mente humana puede llegar al punto de consciencia de Dios. Estos son argumentos teístas los cuales van más allá del alcance de la experiencia humana y más allá de la esfera del conocimiento material para considerar lo infinito.¹³ Mientras estos argumentos contribuyen a una base teórica para la existencia de Dios, no son un sustituto de la fe en la autorrevelación de Dios en las Escrituras.

1. *El Argumento Religioso*. Dios existe porque los hombres creen universalmente en Él. Entre toda la gente y tribus en la tierra hay un concepto de lo divino el cual se manifiesta en alguna forma de adoración. Los instintos religiosos del hombre indican la realidad de un Ser Supremo.
2. *El Argumento Moral o Antropológico*. El alma del hombre contiene volición y conciencia, y tiene la capacidad de distinguir lo correcto de lo incorrecto. La existencia misma de la naturaleza moral del hombre sugiere la necesidad de un Ser Superior que ha establecido los estándares para lo correcto y lo incorrecto. Efectivamente, la estructura de la sociedad humana se basa en el reconocimiento de virtud, verdad y moralidad. Un universo material y sin gobierno

13. Teísmo, en su sentido filosófico más amplio, denota una creencia en un Ser Superior como un punto de referencia máximo que da sentido y cohesión a todo. En el sentido más significativo judeo-cristiano, teísmo es la creencia en un Dios que es visto como la fuente creadora del hombre, el mundo y la virtud, y que trasciende y sin embargo es immanente en el mundo. Ambos representan una forma de consciencia de Dios, y ambos pueden ser la base para un mayor deseo de conocer y finalmente tener una relación con Dios a través de Jesucristo.

no puede saber nada de valores ni distinciones morales aparte de la rectitud absoluta de un Ser Supremo.

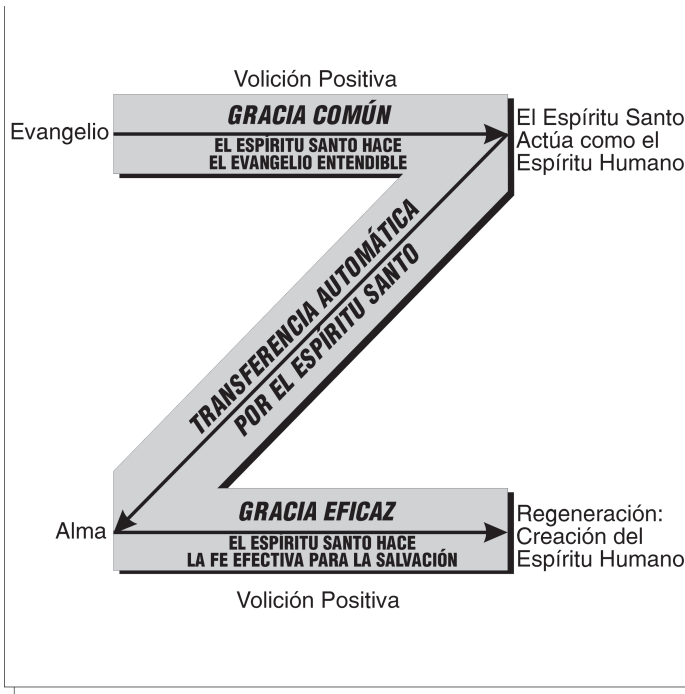
3. *El Argumento Ontológico.* Puesto que la mente humana posee la idea de un Ser perfecto y absoluto, tal Ser debe existir. Aparte de las tendencias religiosas y morales consideradas previamente, la existencia de Dios es una idea necesaria para la mente humana. Más allá de lo relativo el cual el hombre mide, está lo absoluto que da carácter o valor a lo relativo.
4. *El Argumento Teológico.* La observación de la estructura del universo indica la necesidad de un diseñador. Fenómenos microscópicos y telescópicos, desde la estructura de un átomo hasta la configuración de galaxias, muestran orden, diseño, arreglo, propósito y adaptación que demandan tanto un Creador como un Preservador (Col 1:16–17). La probabilidad de que un universo ordenado emergió del caos primordial, incluso sobre un período de billones de años, sería casi lo mismo que un soneto de Shakespeare apareciendo en ¡una lata de sopa de letras!
5. *El Argumento Cosmológico.* La ley intuitiva de causa y efecto demanda la existencia de Dios como la causa inicial. Cada cosa nueva o cambio debe tener una causa. En ningún sentido el universo puede ser su propia causa. El universo presenta una demanda contundente para creer en la existencia de Dios (Ro 1:20).

La lista anterior no es exhaustiva, y puede tomar una combinación de métodos para que la mente humana llegue al punto de consciencia de Dios. El objetivo es desarrollar el principio de que todos los miembros *normales* del género humano simplemente a través del pensamiento puedan llegar al conocimiento de que Dios existe. Cuando alguien llega a la conclusión que “Dios existe”, él cree por fe que Dios es una realidad —no un producto de su imaginación.

Y Después de Consciencia de Dios, ¿Qué?

Al alcanzar consciencia de Dios el hombre tiene una opción: ¿Desea él más conocimiento de Dios o no? Él es responsable de su propia decisión. Si su volición es negativa hacia conocer a Dios, entonces Dios no está obligado a proveer la información del Evangelio. Si él tiene volición positiva, entonces esta respuesta requiere la acción de Dios el Espíritu Santo para revelar el Evangelio, y el medio por el cual él puede ser salvo.

Volición positiva en el punto de consciencia de Dios es solamente el primer paso y en sí misma no constituye la salvación. Recuerda, la humanidad espiritualmente muerta no posee un espíritu humano y es incapaz de entender los fenómenos espirituales.¹⁴ Por lo tanto, cuando la persona espiritualmente muerta está dispuesta a escuchar el mensaje del Evangelio, el Espíritu Santo en Su ministerio de la *gracia común* actúa como el espíritu humano faltante para que la información espiritual sea comprensible (Jn 16:7–11; 1Co 2:14b). Si esa persona responde al Evangelio con fe sola en Cristo solamente, el ministerio de *gracia eficaz* del Espíritu Santo reconoce esa fe y la hace efectiva para la salvación (Ef 2:8).¹⁵



LA MECÁNICA DE LA SALVACIÓN

14. En el momento en que alguien cree en Jesucristo para la salvación eterna, el Espíritu Santo crea en esa persona un espíritu humano, el hogar para la imputación de vida eterna. El término teológico para este nacimiento espiritual, o ser "nacido de nuevo" es regeneración, el momento en que una persona pasa de la muerte espiritual a la vida espiritual (Jn 3:3–7; Tit 3:5; 1Jn 5:11–12). Véase Thieme, *La Barrera*, 8–13; *The Origin of Human Life*, 31–34.

15. Thieme, *La Trinidad*, 33.

¡Dios es absolutamente justo! Él desea que toda la humanidad sea salva, y Él ha provisto todo lo necesario para esa salvación. Cada miembro del género humano que *quiere* conocerle a Él recibirá información del Evangelio. Dios da a cada uno una oportunidad igual para tomar una decisión por o contra Jesucristo.

Estos principios fueron evidentes en mi propia vida. De niño, fui a la iglesia solo en raras ocasiones. La experiencia siempre fue desagradable y, de ser posible, para no ser repetida. Pero como un niño, yo escuché a personas hablando sobre Dios y llegué a una consciencia de Su existencia. Puedo recordar instancias cuando quería definitivamente conocer más sobre Él. Aunque aparentemente yo tenía un interés en Dios, aún no estaba listo para escuchar y aceptar la verdad del Evangelio. Dios proveyó la información justo en el momento oportuno. Cuando escuché el Evangelio como un adulto, yo creí.

Hay varios versículos en que debemos fijarnos que ligan la volición positiva a consciencia de Dios con la promesa de más revelación.

“Si alguno está dispuesto a hacer la voluntad de Dios, sabrá si Mi enseñanza es de Dios”. (Jn 7:17a)

“La voluntad de Dios” connota propósito y diseño —el plan de Dios para la salvación (1Jn 3:23). “Mi enseñanza” se refiere a la información del Evangelio —los principios de la persona y la obra salvadora de Cristo. La búsqueda de una relación con Dios después de alcanzar consciencia de Dios es también expresada en el Antiguo Testamento.

“Me buscarán y *me* encontrarán, cuando me busquen de todo corazón [mente]”. (Jer 29:13)

En Hechos 17, Pablo presenta un ejemplo de hombres que son conscientes de Dios y listos para escuchar más. Cuando Pablo se dirigía a los intelectuales atenienses “en medio del Areópago” (v. 22), él ya había notado la inscripción en su altar, “AL DIOS DESCONOCIDO” (v. 23), y se dio cuenta que ellos eran buscadores religiosos quienes eran ignorantes de la verdad. Siendo así, Pablo les reveló el Dios del Universo.

“Pues lo que ustedes adoran sin conocer, eso les anuncio yo. El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él *hay*, puesto que es Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos por manos *de hombres*”. (Hch 17:23b–24)

Entonces, Pablo declara que los hombres de todas las naciones deben buscar al Señor.

“De uno solo, Dios hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la superficie de la tierra, habiendo determinado *sus* tiempos y las fronteras de los lugares donde viven, para que buscaran a Dios, y de alguna manera, palpando, lo hallen, aunque Él no está lejos de ninguno de nosotros”. (Hch 17:26–27)

“Para que buscaran a Dios” se refiere a la volición positiva en el punto de consciencia de Dios. La frase, “palpando, lo hallen” significa a tientas hallarlo en la oscuridad a Él. Consciente de la existencia de Dios, pero ignorante de Su naturaleza y plan, el no creyente positivo busca esclarecimiento. Algunos de estos atenienses escucharon el Evangelio e inmediatamente “se unieron a él [Pablo] y creyeron” (Hch 17:34).

Como Pablo en Atenas, misioneros modernos llegan a áreas remotas buscando a aquellos que son positivos. Una vez que ellos superan los obstáculos de barreras lingüísticas y culturales y establecen comunicaciones, algunas personas responden inmediatamente al Evangelio. Estos nuevos creyentes después exclaman, “¿Dónde has estado? ¡Hemos estado esperando por esto todas nuestras vidas!” Esta expresión de su volición positiva demuestra que dondequiera que exista volición positiva, Dios provee el Evangelio.

Dios también tiene otros métodos de llegar a la gente. Algunas veces Él dirige la información del Evangelio hacia una persona con volición negativa para que aquellos en su periferia con volición positiva tengan la oportunidad de escuchar y creer. Tal fue el caso con el Faraón del tiempo de Moisés. Moisés le dijo al Faraón no solo cómo recibir salvación personal, sino también cómo liberar a Egipto de la disciplina divina. Sin embargo, la volición del Faraón había sido negativa en el punto de consciencia de Dios. Cuando el Faraón escuchó la Palabra del Señor, él rechazó la verdad y endureció su propio corazón. Moisés le advirtió repetidamente al Faraón de las consecuencias de su incredulidad y desobediencia, y el Faraón ignoró repetidamente las advertencias endureciendo aún más su corazón. No solo los juicios divinos contra Egipto —las diez plagas— demostraron el poder de Dios, sino también la noticia de las palabras de Moisés al Faraón fue ampliamente difundida (Éx 11:9). Antes que el Faraón cediera y liberara a los judíos de la esclavitud, hubo un gran avivamiento por todo el imperio. Cuando los judíos finalmente partieron de Egipto en el Éxodo, ellos estaban acompañados por un gran número de gentiles salvos.

EVANGELISMO HISTÓRICO

El Evangelio no es algo nuevo; es algo extremadamente antiguo. El Evangelio se remonta desde el Jardín del Edén haciéndolo el legado de todo el género humano (Gn 3:15). Pero, en nuestra ignorancia de historia, y especialmente la historia del evangelismo, asumimos que el mundo nunca ha sido evangelizado completamente. Se ha escuchado a misioneros bien intencionados decir, “¡Existen ciertas partes del mundo que nunca han sido tocadas!” ¿Pero es esto cierto? ¡No! Donde sea y cuando sea que exista volición positiva Dios siempre responde enviando el Evangelio. El carácter de Dios nos asegura que Su mensaje ha sido llevado “hasta los confines de la tierra” (Hch 1:8b).

El Evangelio se extiende como se expanden las poblaciones y se mezcla la gente. Se disemina a través de la predicación, testimonio personal, y a través de la traducción de las Escrituras en varios idiomas.¹⁶ Sin embargo, los detalles de cómo, dónde o cuándo se dispersan por todo el mundo no son siempre claros. Muchas de las migraciones, conquistas y movimientos misioneros que las acompañaron en el pasado no se registraron extensamente o aún no se han descubierto. Por ejemplo, Gengis Kan y la Horda Mongol en el siglo XII d. C. conquistaron tierras que se extendían desde China hasta Europa Oriental. La historia registra que el cristianismo estaba presente en medio de su imperio,¹⁷ pero los detalles exactos de esta propagación en Asia Oriental son ambiguos.

Incluso la más completa historia escrita debe ser revisada a medida que nuevos se hacen descubrimientos. Durante años, eruditos cuestionaron las referencias bíblicas en el Antiguo Testamento sobre los hititas porque no coincidieron con la historia tradicional. Pero, la arqueología continuó descubriendo nueva información. Los eruditos se vieron obligados a concluir que los hititas fueron de hecho un gran imperio, y que lo más probable es que hayan extendido su influencia hasta Palestina (2Re 7:6).¹⁸ Bajo estas circunstancias ellos sin duda habrían tenido contacto directo con la verdad sobre el Dios de Israel que es Jesucristo.

16. Thieme, *Witnessing* (1992).

17. Phillip Schaff, ed., *History of the Christian Church*, 8 vols., (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1959), vol. 5: *The Middle Ages*, 437–42.

18. Harry A. Hoffner Jr., “Hittites,” in *Peoples of the Old Testament World*, ed., Alfred J. Hoerth, Gerald L. Mattingly, Edwin M. Yamauchi (Grand Rapids: Baker Book House Co., 1994), 152–53; Véase también Keith N. Schoville, *Biblical Archaeology In Focus* (Grand Rapids: Baker Book House Co., 1978), 219–21.

La Biblia registra numerosas instancias de la amplia difusión del Evangelio en el siglo I d. C. La palabra *οἰκουμένη* (*oikouméne*), la cual se traduce “mundo” en 1 Timoteo 3:16, Colosenses 1:6 y Hechos 17:6, es en realidad un término que significa “la tierra habitada”. En otras palabras, gente por todo el mundo que era positiva en el punto de consciencia de Dios fue evangelizada durante este período. En Jerusalén en el día de Pentecostés, personas de muchos países del extenso Imperio Romano escucharon las Buenas Noticias (Hch 2:9–11).¹⁹ Muchos respondieron y regresaron a sus propios países con el mensaje de la salvación. El apóstol Pedro comenzó en Judea (Hch 2:14), Felipe en Samaria (Hch 8:5), Bernabé en Chipre (Hch 15:39), Nicolás en Antioquía (Hch 6:5), y el eunuco regresó a Etiopía con el Evangelio (Hch 8:27, 39) donde se desarrolló una población grande de creyentes. A medida que Pablo viajó por el mundo romano hubo una tremenda evangelización dondequiera que él fuera —Asia Menor, Macedonia, Grecia, Dalmacia, Italia, España.

Para el final del siglo I el Evangelio había sido llevado desde Jerusalén hasta los cuatro rincones de la tierra. Tal fue el resultado de setenta años de trabajo frente a constante oposición. Ninguna cantidad de persecución podría detener su avance. Hacia el Este, el cristianismo había alcanzado Mesopotamia y Partia. En el Oeste se extendió a Galia y más allá. La Iglesia estaba creciendo en las grandes ciudades de Roma, Alejandría y Cartago. Era muy fuerte en Antioquía y Éfeso, como también en Corinto. Grupos cristianos podrían ser encontrados en todo Siria, Arabia e Ilírico (Yugoslavia y Albania modernas), y África del Norte. Además, la profecía en el libro de Apocalipsis, capítulos 7 y 14, enseñan que el mundo continuará siendo evangelizado en el futuro.

De la historia registrada somos provistos con vistazos que revelan que el mundo ha sido evangelizado muchas veces. En su correspondencia con el Emperador Trajano, Plinio el Joven, que fue el gobernador de Bitinia (hoy en el norte de Turquía) de los años 109–111 d. C., proporcionó información valiosa en cuanto a la extensión y efecto del cristianismo. Plinio declaró que los templos de los dioses en Asia Menor estaban casi abandonados, y los animales de sacrificio apenas encontraban compradores.²⁰

Citas y registros de los padres antinicensos enfatizaron el impacto del Evangelio en todo el mundo. Uno de los primeros apologistas del

19. Thieme, *Tongues* (2000), 21–28.

20. Phillip Schaff, ed., *History of the Christian Church*, vol. 2, *Ante-Nicene Christianity*, 23, 46.

cristianismo, Justino Mártir (100–165 d. C.), se convirtió en Palestina como un resultado de su observación de cristianos, del testimonio personal de misioneros, y a través del estudio de las Escrituras. Más tarde, como un declarante y defensor de la fe, él hizo una observación interesante sobre el alcance de la evangelización entre los paganos.

No hay ningún pueblo, griego o bárbaro, o de cualquier otra raza, de cualquier denominación o modales por lo que puedan ser distinguidos, sin importar lo ignorante de las artes o la agricultura, ya sea que vivan en tiendas o deambulen en vagones cubiertos [una alusión a los escitas] —entre quienes no se ofrecen oraciones ni acciones de gracias al Padre en el nombre de Jesús crucificado.²¹

Esta referencia a los escitas indica que el evangelismo y actividad misionera se extendió desde las llanuras sureñas de Rusia hasta los bordes de Mongolia.

Ireneo (120–202 d. C.) habla de predicar el Evangelio entre los alemanes y otros bárbaros que, “sin papel ni tinta, tienen salvación escrita en sus corazones por el Espíritu Santo”.²² Panteno de Alejandría viajó a India en el año 190 d. C. y como resultado, se encontró iglesias allí en el siglo IV.²³ Tertuliano de Cartago (150–225 d. C.) se dirigió a los paganos del mundo romano cuando él dijo, “Apenas somos de ayer, y ya hemos llenado sus ciudades, islas, campamentos, su palacio, senado y foro; les hemos dejado solo sus templos”.²⁴ Él también habló de Britania siendo evangelizada hacia el final del siglo II. En un ministerio de 30 años el cual comenzó en el año 244 d. C., Gregorio Taumaturgo evangelizó casi la ciudad entera de Neocesarea del Ponto (al este de Bitinia). Su gran fervor misionero se hizo famoso por las historias que contaban de él encontrando sólo diecisiete cristianos en la ciudad cuando llegó, y sólo diecisiete no creyentes cuando murió.²⁵

Eusebio de Cesarea (265–340 d. C.), el distinguido historiador del siglo III, dijo en cuanto al evangelismo en el siglo II y III:

Y hubo muchos otros además de estos que eran conocidos en aquellos días, y que ocuparon el primer lugar entre los

21. Ibid, 22.

22. Ibid, 30.

23. Ibid, 23.

24. Ibid, 22.

25. Ibid, 797.

sucesores de los apóstoles. Y ellos también, siendo ilustres discípulos de tan grandes hombres, construyeron los cimientos de las iglesias que habían sido establecidas por los apóstoles en cada lugar, y predicaron el Evangelio más y más ampliamente y esparcieron las semillas salvadoras del reino del cielo lejos y cerca a lo largo del mundo entero. Porque de hecho, la mayoría de los discípulos de este tiempo, animados por la palabra divina [...] emprendiendo largos viajes ellos realizaban el oficio de evangelistas, estando llenos con el anhelo de predicar a Cristo a aquellos que no habían escuchado aún la palabra de fe, y entregarles los Evangelios divinos. Y cuando ellos apenas habían puesto los cimientos de la fe en lugares extranjeros, ellos nombraron a otros como pastores, y les encomendaron el cuidado [crecimiento espiritual] de aquellos que habían sido traídos recientemente, mientras ellos mismos continuaron de nuevo a otros países y naciones, con la gracia y la cooperación de Dios.²⁶

El Evangelio se propagó, y con ello, el universo entero de la doctrina bíblica.

En ignorancia la gente también asume que poco llegó del Evangelio a reinos distantes como China. Sin embargo, es claro en las antiguas crónicas chinas que evangelistas cristianos hicieron grandes incursiones dentro de esa tierra. En el siglo VI, mucho antes de Hudson Taylor y de la Misión Interior de China, los nestorianos llegaron a China. Las tablillas de Sian-Fu, descubiertas en la provincia de Ch'ing-Tsing en 1625, registran algo de la gran obra de evangelismo de los nestorianos. Estas tabletas preservan el decreto emitido en el año 638 d. C. de T'ai-tsung (un príncipe famoso) que estaba a favor de la nueva doctrina.²⁷ Los nestorianos también llegaron a Arabia, Mesopotamia, India y Persia.

Así que la pregunta, “¿Y qué de aquellos que nunca han oído?” es una cuestión falsa. No hay aldea tan pequeña o tan aislada que eluda la omnisciencia y la gracia de Dios. Su oferta de salvación se hace disponible a cada ser humano desde los páramos árticos hasta los trópicos rebosantes. Desde el momento del nacimiento de una persona hasta su último aliento, el amor de Dios extiende una oportunidad igual para creer en Su Hijo.

26. Traducido de Phillip Schaff and Henry Wace, ed., *Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church*, 14 vols., second series (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1986), vol. 1, *The Church History of Eusebius*, III. 37.

27. Charles F. Horne, ed., *The Sacred Books and Early Literature of the East* (New York: Parke, Austin, & Lipscomb, 1917), vol. XII, *Medieval China*, 381-92.

Dios ha hecho todo el trabajo; Él ha provisto todo. Jesucristo escogió de Su propio libre albedrío ir a la cruz. Él eligió ser juzgado por cada pecado de todo el género humano. Su sacrificio sustitutivo demanda una decisión: El hombre puede escoger la obra salvadora de Cristo solo por medio de la fe, o puede elegir depender en sus propias obras. Si es negativo a consciencia de Dios o a oír el Evangelio y escoge su propio plan, es un pagano. Cuando él muera, pasará la eternidad en el lago de fuego al lado de Satanás y los ángeles caídos.

ENTONCES, ¿QUIÉNES SON LOS PAGANOS?

¿Son paganos solo aquellos que viven en culturas primitivas o lugares remotos? ¡No! Paganos son *aquellas* personas quienes rechazan creer en Jesucristo como Salvador. Estos no creyentes sufrirán las consecuencias de su rechazo —“la ira de Dios”. Romanos 1:18–32 describe el curso de su paganismo.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen [κατέχω, *katéjo*] la verdad. (Ro 1:18)

Mientras “impiedad” es el *estado* de no creer, el rechazo de Cristo y el Evangelio, “injusticia” indica el *resultado* del rechazo y se convierte en la primera palabra técnica para paganismo. Aquellos que “detienen” o “que con injusticia restringen [κατέχω, *katéjo*] la verdad [del Evangelio]” se han endurecido a sí mismos en volición negativa hacia Dios y Su Palabra. ¡Todos los no creyentes son paganos! Cuando la ira de Dios se revela contra tal volición negativa a consciencia de Dios y a oír el Evangelio, eso es justo e imparcial.

Pero lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente. (Ro 1:19)

Este es el método ontológico para alcanzar consciencia de Dios. La realidad de Dios “se conoce” por el no creyente, pero él rechaza la evidencia. Consciente de Dios, pero aún negativo hacia Él, el no creyente es responsable personalmente por sus decisiones.

Porque desde la creación del mundo, Sus atributos invisibles,
Su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad,

siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que ellos no tienen excusa. (Ro 1:20)

Este versículo enfatiza los métodos teleológico y cosmológico para alcanzar consciencia de Dios. La creación demuestra Su existencia —Su asombroso “poder y divinidad”. Sus maravillosas obras son visibles a los paganos. Por lo tanto, ellos no tienen excusa para una actitud negativa porque ellos han sido provistos con la oportunidad clara de alcanzar consciencia de Dios. Si ellos desean conocer más de Dios, oír el Evangelio, y luego rechazar a Jesucristo como Salvador, “ellos no tienen excusa”. Dios es totalmente justo en condenar a no creyentes al lago de fuego en el Juicio Final (Ap 20:12–15).

Pues aunque conocían a Dios [al oír el Evangelio], no lo honraron como a Dios [volición negativa hacia Jesucristo] ni [sintiendo obligación] *le* dieron gracias [por Su sacrificio], sino que se hicieron vanos [un alma vacía] en sus razonamientos [ideas sin valor] y su necio corazón fue entenebrecido. (Ro 1:21)

Cuando el no creyente rechaza a Jesucristo, el único Salvador, un vacío se desarrolla en su mente —“se hicieron vanos en sus razonamientos”— y la oscuridad de la maldad satánica llena el hueco en su alma. Dios es remplazado con los dioses falsos del politeísmo, panteísmo o animismo. El no creyente se esfuerza en explicar la vida a través de la evolución, humanismo, deísmo o materialismo. Él acepta deliberaciones y racionalizaciones humanas como sabiduría, sin embargo, estas equivalen a absoluta zoncera.

Profesando ser sabios, se volvieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen [ídolo] en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (Ro 1:22–23)

El Patrón del Paganismo

Por lo cual Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Porque ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén. (Ro 1:24–25)

Al entregar a los no creyentes a su propio patrón de lujuria rebelde, Dios los está entregando a las consecuencias de su volición negativa. Sin la verdad divina en la mentalidad de sus almas su objetivo en la vida es autogratificación y estimulación personal. Un alma llena de “impureza” conduce al mal uso del cuerpo y distorsiona el diseño de Dios para el sexo, el cual incluye la práctica de homosexualidad y lesbianismo —una corrupción de la institución divina del matrimonio (Ro 1:26–27).²⁸ Los paganos se deleitan en la deshonra. Ellos escogen deliberadamente contra la gracia de Dios y Sus principios de establecimiento divino.²⁹ Cuando esto sucede, los paganos se esclavizan a sí mismos a las políticas satánicas de bien humano y maldad.³⁰ Este es el patrón del paganismo: el rechazo de la verdad en el punto de consciencia de Dios y al oír el Evangelio, y la aceptación de las mentiras de Satanás (Jn 8:44).

Después de la caída de Adán, Satanás se convirtió en el gobernante del mundo. Para ganar y mantener el control de su reino, él usa falsas filosofías de vida y religión para engañar y confundir tanto a no creyentes como a creyentes (2Co 11:14–15). Todas sus estrategias tienen características similares: arrogancia personal o preocupación consigo mismo, y antagonismo, odio u hostilidad hacia la gracia y la verdad. El Nuevo Testamento recopila todos los estratagemas satánicos bajo la designación griega *κόσμος* (*kósmos*) de la cual se deriva la palabra en español “cósmico”. Usualmente *kósmos* es traducido “mundo”. Este describe un sistema y una organización ordenados y cohesivos con un propósito, política y estructura de autoridad diseñado para subvertir el pensamiento de la humanidad. Por medio de engañar al género humano

28. Instituciones divinas son los cuatro principios fundadores para toda la humanidad ordenados por Dios y gobernados por las leyes del establecimiento divino para la perpetuación, estabilidad, protección y libertad del género humano: 1. el individuo (el ejercicio del libre albedrío); 2. el matrimonio (el estabilizador del género humano); 3. la familia (la base para la sociedad ordenada); 4. la entidad nacional (la base para la protección de derechos, privacidad y libertad). Cada institución es regulada por una autoridad correspondiente: 1. volición; 2. esposo; 3. padres; 4. gobierno. Véase Thieme *Freedom Through Military Victory* (2003), 5–20.

29. Leyes del establecimiento divino son principios establecidos por Dios para la protección, función ordenada, sobrevivencia, bendición y perpetuación del género humano durante el conflicto angélico. *Ibid.*

30. Bien humano es una obra benevolente producida por un no creyente o un creyente bajo el control de la naturaleza del pecado y en el sistema cósmico de Satanás. Bien humano y maldad son características de la muerte espiritual o carnalidad. Bien humano es el *modus operandi* de Satanás; maldad, su *modus vivendi*. Véase Thieme, *El Reversionismo*, 14–19.

Satanás cree que puede obstruir el plan de Dios y probar su caso en el juicio de apelación del conflicto angélico.

El *cosmos* es un vasto orden o sistema que Satanás ha promovido, que se conforma a sus ideales, objetivos y métodos. Es una civilización funcionando ahora aparte de Dios —una civilización en la que ninguno de sus promotores espera realmente que Dios comparta, que no le asignan a Dios ninguna consideración con respecto a sus proyectos; ni Le atribuyen ninguna causalidad. Este sistema incluye sus gobiernos ateos, conflictos, armamentos, celos, su educación, cultura, religiones de moralidad y orgullo. Es esa esfera en la que vive el hombre [pagano]. Es lo que él ve, lo que emplea. Para la innumerable multitud es todo lo que ellos saben mientras viven en esta tierra. Se le denomina propiamente *el sistema satánico*, cuya frase es en muchos casos una interpretación justificada de la palabra tan significativa, *cosmos*. Es literalmente un *cosmos diabólico*.³¹

Satanás está tratando con todo su ingenio retorcido de duplicar el ambiente perfecto que solo Dios puede establecer.³² En engaño y concepción errónea la humanidad pagana se rinde a sus estrategias mañosas, e intenta establecer un mundo ideal aparte de Dios. Las maquinaciones son reflejadas en la mecánica del punto de vista humano del liberalismo tanto religioso como político. Ya sea a través del evangelio social, socialismo utópico, marxismo, o alguna otra forma del materialismo filosófico, el ‘nuevo orden mundial’ de Satanás siempre representa el mismo patrón de bien humano y maldad. Tales falsedades son la quinta esencia del paganismo.

Romanos 1:26–32 menciona las perversiones y abusos que resultan del rechazo de Jesucristo, y la subsecuente lealtad al *cosmos diabólico*. El colapso que ocurre a niveles personales y sociales incluye: activismo radical, revolución, toda forma de perversión sexual, criminalidad desenfrenada, adicción a las drogas, el colapso del matrimonio y la familia, la pérdida del *esprit de corps* nacional, subvirtiendo el principio de libertad a través de victoria militar, ridiculizando el cristianismo bíblico.

31. Traducido de Lewis Sperry Chafer, *Systematic Theology* (Dallas: Dallas Seminary Press, 1947), 2:77–78.

32. Dios establecerá ambiente perfecto y paz mundial en el Milenio, mil años literales empezando después de la Segunda Venida de Jesucristo. Véase Thieme, *The Divine Outline of History: Dispensations and the Church* (1999), 74–78.

Todas estas señales deberían darnos pausa. ¿Suenan familiares? ¡Estas cosas están sucediendo en los Estados Unidos de América hoy en día! ¿Es EUA una nación pagana? El paganismo no conoce fronteras; se encuentra en cada área del mundo y en todos los niveles de la sociedad donde la gente ha rechazado a Dios y son negativos a Su Palabra. ¿Cómo se puede contrarrestar el insidioso avance del paganismo? Pablo declara la respuesta en este mismo capítulo de Romanos.

LA RESPUESTA AL PAGANISMO

Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.
(Ro 1:14)

Pablo, junto con cada creyente, tiene una obligación para con los paganos —es decir, comunicarles el Evangelio.

Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a ustedes que están en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree, del judío primeramente y también del griego [gentil]. (Ro 1:15–16)

La respuesta al paganismo es el Evangelio de Jesucristo. Cada creyente debería estar listo para hacer una presentación de las Buenas Noticias. La tarea parece tan sencilla y gloriosa. ¿Qué podría ser más emocionante y satisfactorio que extender el Evangelio a los no salvos? Pero retar el dominio de Satanás armado solamente con la emoción y fervor terminará en una derrota rápida. Encarando a no creyentes que reaccionan al mensaje con hostilidad, ridículo o persecución requiere más que dedicación humana. Tú debes poseer un alma establecida en doctrina bíblica. Siempre que el Señor abra la puerta para testificar, tú debes estar fortalecido con información precisa y clara de un conocimiento profundo de las doctrinas de la salvación. Por lo tanto, es la responsabilidad del pastor-maestro enseñar doctrina bíblica para que puedas vencer las embestidas satánicas.

Cada uno de nosotros que ha confiado en Cristo tiene una tremenda responsabilidad —representamos a nuestro Señor en el mundo del diablo. Satanás está tan decidido en oscurecer el Evangelio como Dios está para

revelarlo (2Co 4:3–4; 1Pe 5:8). Satanás sabe que el Evangelio atraviesa la oscuridad de la incredulidad (2Co 4:5–7). Por lo tanto, más que nuestra debida obligación, es nuestro privilegio contarle a otros del Salvador. Hay una necesidad genuina para el evangelismo preciso y agresivo, tanto en esta nación como a lo largo del mundo. Solamente, a medida que el Evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es difundido y la doctrina bíblica comunicada, la marea de paganismo en esta nación, o en cualquier otra, puede ser detenida.

Índice de Escrituras

ANTIGUO TESTAMENTO

GÉNESIS		2 REYES	
1:26	7	7:6	21
1:27	7		
2:7	8	2 CRÓNICAS	
2:17	9	16:9	5
3:6	9		
3:14–19	11	JOB	
3:15	11, 20	2:1–3	3
ÉXODO		SALMOS	
11:9	19	8:3–5	3
NÚMEROS		33:5	4
23:19	5	33:11	5
2 SAMUEL		34:15	5
12:15	14	83:18	4
12:23	14	90:2	5
		102:27	5

ISAÍAS

14:13–14	2
42:5	8
43:7	8
46:9	13
64:6	13

JEREMÍAS

29:13	18
-------------	----

LAMENTACIONES

3:22–23	5
---------------	---

EZEQUIEL

28:12–15	2
----------------	---

ZACARÍAS

3:1–2	2
-------------	---

MALAQÚIAS

3:6	5
-----------	---

NUEVO TESTAMENTO

MATEO	17:6	21
25:41 2, 12	17:22	18
	17:23	18
MARCOS	17:23-24	t18
8:38 2	17:26-27	19
	17:34	19
LUCAS		
1:37 5	ROMANOS	
15:7 3	1:14	28
15:10 3	1:15-16	29
	1:18	24
JUAN	1:18-32	24
1:1 3	1:19	25
1:3 8	1:19-20	14
1:14 3	1:20	3, 16, 25
1:51 2	1:21	25
3:3-7 17	1:22-23	26
3:16 6	1:24-25	26
3:36 5	1:26-27	26
7:17 18	1:26-32	28
8:44 27	2:11	4
10:28 5	3:23	4, 13
12:31 10	3:25	12
14:30 10	5:6	6
16:7-11 17	5:8	6
	5:8-9	12
HECHOS	5:11-15	13
1:8 20	5:12	10
1:24 4	6:23	4, 10, 13
2:9-11 21	7:8-20	10
2:14 21	8:2	13
6:5 21	8:3-4	10
8:5 21		
8:27 21	1 CORINTIOS	
8:39 21	2:14	17
15:39 21	4:9	3
16:31 5	15:3-4	14
17 18	15:22	13

2 CORINTIOS	3:5	17
4:3-4	29	
4:5-7	29	
5:14	12	
5:15	13	
5:18-19	13	
5:19	13	
11:14-15	27	
EFESIOS		
1:7	13	
2:1	13	
2:4-5	4	
2:8	17	
2:8-9	6	
2:12-13	12	
4:22	10	
COLOSENSES		
1:6	21	
1:16	8	
1:16-17	16	
2 TESALONICENSES		
1:7	2	
1 TIMOTEO		
2:4	4	
2:6	13	
2:13-14	10	
3:16	21	
4:10	13	
5:21	2	
2 TIMOTEO		
3:16-17	3	
TITO		
1:2	5	
HEBREOS		
2:7	3	
6:17-19	5	
6:18	5	
9:5	12	
9:11-12	12	
13:8	5	
SANTIAGO		
1:17	5	
1 PEDRO		
1:19	12	
5:8	29	
2 PEDRO		
3:9	4	
1 JUAN		
2:2	13	
3:23	18	
4:16	3	
5:11-12	17	
JUDAS		
6	2	
APOCALIPSIS		
1:5	12	
7	21	
12:4	2	
12:7-9	2	
14	21	
20	2	
20:12-15	25	

NOTAS